

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 165. *Martes, 23 de Febrero.* 5 qtos.

+++++

(Continúa el art. del núm. ant.)

HERIDAS.
Es buen hombre. ¿Y los *rotisores*?

CAMPAZAS.
Lo mismo: porque saben que si se logra dar el golpe, vuelven á ejercer su noble facultad.

HERIDAS.
¿Y vió vd. á los *Mostrencos*?

CAMPAZAS.
Tambien los vi, y estan de acuerdo; porque ellos dicen, y dicen bien, que lo que quieren es un *alcalde de calzas azules* para obedecerle con el alma y con la vida.

HERIDAS.
Conocen sus intereses. ¡Pobres mos-

trencos! Supongo que podremos contar con pelucones, berengenarios, y....?

CAMPAZAS.

¡Quien lo duda! Ahora esta vd. en eso, Señor Don Bertoldo?

HERIDAS.

Pues según voy viendo, tendremos alcalde de *calzas azules*, mas que rabien los malos.

JERIGONZA.

¡Que chasco se van á llevar! como suceda lo que tanto anhelamos, al mes ya no hay un *jacobino* ni un cuarto de *framason*.

HERIDAS.

Sí, sí, hemos de ver escenas muy divertidas: que conflicto será para esa *capalla* al vernos á nosotros con el látigo en mano, distribuyendo latigazos á nuestro placer.

JERIGONZA.

Yo lo que quiero únicamente son

mis adelantamientos , mis intereses;
no aspiro á mas....no soy ambicio-
so, bien lo sabe Dios.

HERIDAS.

Ya, ya.

CAMPAZAS.

Yo á lo que aspiro es á tener un
pedazo de pan , y en fin vivir có-
modamente sin afan.....

HERIDAS.

Es muy justo : vd. será remune-
rado.

PAMPIRULE.

Yo á lo mismo que el Sr. Cam-
pazas:

HERIDAS.

Piensas con mucho juicio.

GANSERIE.

Pues yo, la verdad, quisiera una
ocupacion de honra , y de prove-
cho , y en que pudiera tener visi-
bilidad.

HERIDAS.

La tendrás, querido Ganserie, tier-

no confidente de mis proyectos *patrióticos*,

LA TURBA DE BARBAROS,

Y nosotros solo queremos abundante pitanza , y holgar mucho , y aunque el alcalde de *calzas azules* nos ponga á tirar de una carreta, que para eso es alcalde de las *azules calzas*.

HERIDAS.

Esos sentimientos generosos me indican la grandeza de vuestras almas. Pero ahora vamos á otra cosa : ya saben vds. que la formalidad nunca estuvo de mas ; pues bien, yo quiero que ante todo hagamos todos los del partido una protestita, cuya fórmula tengo extendida.

TODOS.

Al instante, y firmaremos.

HERIDAS.

Bueno : pues leo , y vds irán respondiendo. (Lee con voz cascajosa.)

¡ Oh vosotros varones preclaros !
que os hallais presentes á este ri-

tual, ¿protestais que os hallais animados de vivísimos deseos de que vuelvan las cosas al ser y estado en que se hallaban quando eramos *vasallos* del muy magnífico Sr. D. Carlos , y de su *Favorecido* el Sr. Don Manuel?

TODOS.

Sí protestamos.

HERIDAS.

¿Aspirais á que el órden *gerárquico* se restituya en todo su esplendor?

TODOS.

Sí aspiramos.

HERIDAS.

¿Reconoceis que los *señorones* son y deben ser tenidos por gente de *superior* clase á la de los demas *vasallos*; que sus facultades no deben limitarse por estos á quienes conviene cortar el vuelo para que no galleen?

TODOS.

Sí reconocemos.

HERIDAS.

¿Amais de todo corazon al que se llamó *Santo-oficio* y la utilísima *Policia*, patrocinados por los nuestros aun en este tiempo de cuitas y contradicciones?

TODOS.

Sí amamos.

HERIDAS.

¿Deseais como buenos *vasallos* obedecer ciegamente los mandatos de qualquier clase de los que os manden?

TODOS.

Sí deseamos.

HERIDAS.

¿Mirareis con estoica indiferencia que la *Señora* del *Señor* que os destinen los hados para dueño, gaste millones y millones en pagar *varones* que la plazcan; y satisfacer antojos, que por ser de tan encumbra-da *señoría* conviene mirar con el mas hondo respeto?

TODOS.

Sí miraremos.

HERIDAS.

¿Aspirais á que se restituya el *secreto*, la *bambolla oficial* y todos los demas usos, costumbres y ceremonias que en el pasado siglo formaban nuestras delicias y complacencias?

TODOS.

Sí aspiramos.

HERIDAS.

¿Deseais entrañablemente que los hombres *condecorados* vivan en abundancia á costa del sudor del jornalero, del labrador, del artesano, del comerciante y de la demas *canalla* (1) que tienen obligacion de remar y trabajar para mantenernos lucios, à fin

(1) *Esta voz es muy de uso entre ciertos danzantes (por mal nombre caballeros) que por ociosos y mal entretenidos, se juzgan de superior naturaleza à la de aquellos que profesan las ciencias y artes útiles. ¡Ah vanidad! ¡ah miseria humana! como nos alucinas.*

de que seamos un ornamento digno del digno *alcalde de las calzas azules* porque tanto suspiramos?

TODOS.

Sí deseamos.

HERIDAS.

¿Afirmáis á prueba de *infanzones*, y si menester fuere, defendereis á campo raso, que á la inaudita empresa que traemos entre manos os mueve el patriótico amor á las pingües rentas, y la afición á veneras y cintajos, que son como las divisas que distinguen de la multitud á los caballeros de prendas de *buenas mañas* y de pecunia?

TODOS.

Lo afirmamos, y á puño cerrado lo defenderemos.

(*Se concluirá.*)

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de Verges.